

**REPENSANDO LAS “SOLUCIONES BASADAS EN LA
NATURALEZA” DESDE EL PENSAMIENTO
POSTDESARROLLISTA LATINOAMERICANO: APORTES DEL
BUEN VIVIR Y DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA**

Beatriz Caitana¹

Ela Callorda Fossati²

Andreia Lemaître³

María-José Ruiz Rivera⁴

Anna Umantseva⁵

Resumen

El concepto de “soluciones basadas en la naturaleza” ha sido promovido en los últimos años en ámbitos internacionales en relación con las agendas políticas de cambio climático y conservación de la biodiversidad. Se trata de un concepto controversial: sus detractores, tanto en países del Sur como del Norte, denuncian la exacerbación de la lógica de apropiación y mercantilización de la naturaleza que conlleva. En este artículo proponemos repensar este concepto desde dos corrientes postdesarrollistas que han marcado y renovado el pensamiento crítico latinoamericano de las últimas décadas: el buen vivir y la economía solidaria. Sostenemos que estas brindan un aporte al debate al problematizar la diversidad ontológica y epistemológica que yace tras la referencia a “la naturaleza”, así como el carácter estructural de ausencias de la vida económico-substantiva y político-sustantiva. Un aporte

¹ Portuguesa, Centro de Estudos Sociais (CES) da Universidade de Coimbra (UC, Portugal), correo electrónico: beatrizcaitana@ces.uc.pt

²Belga, Université catholique de Louvain (UCLouvain, Bélgica), correo electrónico: ela.callorda@uclouvain.be

³ Belga, Université catholique de Louvain (UCLouvain, Bélgica), correo electrónico: andreia.lemaitre@uclouvain.be

⁴ Belga, Université catholique de Louvain (UCLouvain, Bélgica), correo electrónico: maria.ruizrivera@uclouvain.be

⁵ Danesa, Roskilde University (RUC, Dinamarca), correo electrónico: annau@ruc.dk

de tal importancia podría dar mayor alcance a la controversia sobre el concepto de soluciones basadas en la naturaleza.

Palabras clave: soluciones basadas en la naturaleza, postdesarrollo, pensamiento crítico latinoamericano, buen vivir, economía solidaria.

RETHINKING “NATURE-BASED SOLUTIONS” FROM LATIN AMERICAN POST-DEVELOPMENT THOUGHT: CONTRIBUTIONS OF GOOD LIVING AND THE SOLIDARITY ECONOMY

Abstract:

The concept of ‘Nature-based Solutions’ has been promoted in recent years in international arenas in relation to climate change and biodiversity conservation policy agendas. It is a controversial concept: its detractors, both in the South and in the North, denounce the exacerbation of the logic of appropriation and commodification of nature that it entails. In this article we propose to rethink this concept from two postdevelopment strands that have over the past decades influenced and redefined Latin American critical thinking: Buen Vivir and Solidarity Economy. We argue that these provide a contribution to the debate by problematising the ontological and epistemological diversity that lies behind the reference to “nature”, as well as the structural character of absences in the economic-substantive and political-substantive life. Such an important contribution could give deeper scope to the controversy over the concept of Nature-based Solutions.

Keywords: *Nature-based Solutions, post-development, Latin American critical thinking, Buen Vivir, Solidarity Economy.*

Introducción: las “soluciones basadas en la naturaleza” como concepto controversial

El concepto de “soluciones basadas en la naturaleza” (SBN) ha sido promovido en los últimos años en ámbitos internacionales y europeos en relación con las agendas políticas de cambio climático y conservación de la biodiversidad. La Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEA) definió formalmente el concepto dentro del marco de una resolución aprobada el 2 de marzo de 2022: “consisten en medidas encaminadas a proteger, conservar, restaurar, utilizar de forma sostenible y gestionar los ecosistemas terrestres, de agua dulce, costeros y marinos naturales o modificados que *hacen frente a los problemas sociales, económicos y ambientales* de manera *eficaz* y adaptativa, procurando al mismo tiempo bienestar humano, *servicios ecosistémicos*, resiliencia y beneficios para la biodiversidad” (UNEA, 2022, p. 2, énfasis propio). Cabe remarcar que, en la resolución de la UNEA, las “comunidades locales y los pueblos indígenas” ganan protagonismo como personas a las que hay que proteger en sus derechos humanos. Es la primera vez que se les incluye como parte de la definición de la problemática de las SBN.

El concepto también circula en ámbitos de elaboración de política pública en la Unión Europea (UE). La Comisión Europea define, comúnmente, las SBN como “soluciones inspiradas y respaldadas por la naturaleza, que son *rentables*, proporcionan *simultáneamente beneficios ambientales, sociales y económicos*, además de ayudar a crear resiliencia; dichas soluciones aportan más naturaleza [...] a las ciudades y paisajes terrestres y marinos, mediante intervenciones localmente adaptadas, *eficientes* en el uso de recursos y sistémicas” (European Commission, s.f., trad. y énfasis propios). Aquí no se trata de una definición oficial propiamente dicha, sino más bien de una definición operacional en el marco de la orientación del programa de investigación e innovación comunitario “Horizon Europe”, que se ha difundido ampliamente.

A título de ejemplo, un reporte reciente de la Agencia Europea del Medio Ambiente (EEA) (2024), que ha alcanzado cierta repercusión en la prensa, indica que la enorme mayoría (91 %) de los programas de adaptación al cambio climático de los centros urbanos europeos incluyen SBN en sus medidas. Por otro lado, los trabajos de síntesis de la EEA (2021) traen a memoria el carácter “paraguas” (*umbrella*) de dicho concepto, puesto que abarca varias nociones preexistentes, como la de “infraestructura verde”, particularmente utilizada en

contextos urbanos, así como otras relevantes para distintos tipos de paisajes o más generales, como la “gestión forestal sostenible”, la “gestión integral del agua”, la “restauración ecológica”, los “servicios ecosistémicos”, entre otras.

Las consideraciones que preceden respecto a las definiciones amplias y hasta ampliadas de las SBN no deberían ocultar otro rasgo del concepto: su controversia. Probablemente la manifestación más clara de la polémica que genera este concepto se encuentra en la declaración conjunta que lanzaron unas 360 organizaciones el 15 de marzo de 2022 (pocos días después de la aprobación de la resolución de la UNEA) para denunciar: “¡No a soluciones basadas en la naturaleza!” (World Rainforest Movement *et al.* 2022). Entre las organizaciones que apoyaron la declaración se encuentran, entre otras, la Alianza Biodiversidad, Vía Campesina y Oilwatch Latinoamérica. Esta manifestación apunta a denunciar el proyecto económico que endosan las SBN, en particular aquel que permitiría a corporaciones multinacionales expandir su control sobre los bosques y, a la vez, generar “créditos de carbono” para el mercado de la *compensación* de sus emisiones de gases de efecto invernadero.

Si bien la literatura académica ha buscado establecer criterios excluyentes para definir con más claridad las SBN (ver, por ej., Sowińska-Świerkosz y García, 2022), estos no cuestionan la lógica misma de mercado (*unlocking NbS through carbon markets, NbS business models, Nature-based enterprises...*). Por otro lado los debates, también complejos y controversiales, sobre la “gentrificación verde” (Anguelovski y Connolly, 2024) aún no están dentro de las prioridades estructurantes de la agenda de investigación sobre las SBN en espacios urbanos y aún menos en los criterios de financiación de los proyectos.

En este artículo, las autoras buscan, desde el pensamiento postdesarrollista latinoamericano y, más precisamente, desde la exploración de las corrientes del buen vivir y de la economía solidaria, explicitar la profundidad del carácter controversial del concepto de SBN y, con ello, replantear sus presupuestos.

A esta altura, cabe precisar el contexto de trabajo y la posición (*standpoint*) de las autoras. Estas trabajan como investigadoras en el marco de un proyecto, financiado por el programa vigente de investigación e innovación de la Unión Europea (Horizon Europe), denominado “TRANS-lighthouses: Más que verde: Faros de soluciones transformadoras basadas en la naturaleza para comunidades inclusivas”. El proyecto, que comenzó en mayo de 2023, hace

parte de una primera generación de investigaciones que, dentro de la programática de investigaciones de la UE, se focaliza explícitamente en la “dimensión sociopolítica” de las SBN. TRANS-lighthouses combina, en modo transdisciplinario, análisis crítico y acompañamiento de la implementación de medidas en seis países europeos⁶. También incorpora “socios observadores” de fuera de la UE, dentro de los cuales se encuentran varias instituciones latinoamericanas⁷. Las autoras escriben desde la diáspora y/o desde una mirada crítica que intenta “desplazar la geografía de la razón” (Tlostanova y Mignolo, 2012) y promover una cosmovisión que pueda sustentar un cambio desde la raíz en las relaciones entre el mundo humano y más que humano.

Así concebido, el artículo está estructurado en cinco secciones. La primera ahonda en la comprensión de las SBN como concepto controversial, entre enfoque mercantil e imperativos de justicia socioecológica y democracia. En la segunda se aborda el postdesarrollo y nuestra estrategia frente al carácter controversial del concepto de SBN. La tercera y cuarta sección exploran cómo repensar las SBN desde el buen vivir y la propuesta de la economía solidaria, para lo cual se subrayan las contribuciones y los ejemplos concretos que muestran la complementariedad de ambos paradigmas. El artículo concluye con una discusión que sintetiza los aportes del buen vivir y de la economía solidaria a la conceptualización de las SBN abordando cuatro dimensiones clave: relaciones ser humano-naturaleza y diversidad ontológica, desafíos epistemológicos, economías de las SBN y democracia local y toma de decisiones participativa dentro de las comunidades.

⁶ Principalmente en el sur de Europa (Portugal: 3 casos; España: 1 caso; Italia: 1 caso; Chipre: 1 caso), pero también en Europa continental y del norte (Bélgica: 1 caso; Dinamarca: 1 caso).

⁷ La Universidad de Chile (Departamento de Geografía), la Universidad de Buenos Aires (Instituto de Investigaciones G. Germani, Facultad de Ciencias Sociales), la Universidad de Brasilia (Periférico Trabalhos Emergentes), Universidad de Ponta Grossa (Red de Incubadoras Universitarias) y la prefectura de la ciudad de Sao Paulo (Supervisão para Assuntos de Governo Aberto). Los socios observadores no cuentan con financiación de la UE, solo con apoyo a las actividades locales y regionales.

Soluciones basadas en la naturaleza: entre enfoque mercantil, justicia socioecológica y democracia

En el contexto actual de la emergencia climática, las SBN han surgido como iniciativas concretas para la mitigación y la adaptación al cambio climático, así como para abordar otras problemáticas medioambientales (Delbridge *et al.*, 2024). Estas soluciones están ganando un protagonismo creciente en las agendas de investigación e innovación, como se evidencia en la agenda de la Comisión Europea. Esta última las contempla dentro de cuatro temas económicos prioritarios: el creciente interés y conciencia del valor de la naturaleza en la comunidad empresarial; las SBN como oportunidad de negocio; las ventajas financieras debidas a la reducción del gasto de capital inicial; y la posición de Europa como líder mundial en los mercados (European Commission, 2015). Un aspecto común entre estos temas es la centralidad de las posibles ventajas de la explotación económica de la naturaleza, lo que está dando lugar a un mercado de SBN enfocado principalmente en la investigación, la innovación, el desarrollo tecnológico y las ganancias de escala.

Un análisis crítico revela tensiones significativas en la concepción y la implementación de las SBN. Los enfoques convencionales no abordan suficientemente los factores estructurales subyacentes de la pérdida de biodiversidad y la crisis climática, sino que enfatizan, en cambio, las posibles ventajas económicas. Se priorizan así conceptos orientados al mercado, como la rentabilidad y los servicios ecosistémicos como oportunidades de negocio. El ahorro de costes, las ganancias financieras y la mejora de la reputación de los actores involucrados en la puesta en marcha de estas iniciativas son algunas ventajas que se han enfatizado para atraer a inversionistas hacia el mercado de las SBN (Conceição y Finlay, 2022). Esta lógica mercantil conlleva riesgos significativos de instrumentalización de tales soluciones (Jones *et al.*, 2012) y de mercantilización de la naturaleza (Gómez-Baggethun y Ruiz-Pérez, 2011; Remme y Haarstad, 2022). Un ejemplo ilustrativo es el mercado de bonos de carbono asociado a proyectos de reforestación, donde la búsqueda de beneficios económicos resulta en monocultivos que, si bien maximizan la captura de carbono a corto plazo, pueden tener efectos negativos en la biodiversidad local y en las comunidades dependientes de los bosques (Seddon *et al.*, 2020), lo que mina los objetivos ecológicos y sociales más amplios de las SBN.

Por su parte, organizaciones como la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) enfatizan el papel de las SBN para abordar las necesidades urgentes de conservación y apuestan por conceptos orientados a la participación, como la “agencia comunitaria”. Este último se refiere al empoderamiento, la autodeterminación y la responsabilidad compartida en la gestión de los recursos naturales con el fin de fortalecer el compromiso de las comunidades con la conservación de su entorno (Cohen-Shacham *et al.*, 2016). En esta línea, organismos del sistema de Naciones Unidas, como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), abogan por la salvaguarda de comunidades y pueblos originarios como prioridad en la implementación de las SBN. Sin embargo, evaluaciones recientes indican que estas no han logrado abordar adecuadamente las desigualdades y la exclusión de grupos vulnerables en los procesos de diseño e implementación (Kabisch *et al.*, 2016).

Las SBN no han cuestionado suficientemente quién define la sostenibilidad, cómo puede garantizarse a largo plazo o si la toma de decisiones apoya realmente los esfuerzos de conservación y lucha contra el cambio climático (Viti *et al.*, 2022). Esta brecha ha puesto sobre la mesa el debate sobre la necesidad de incorporar la noción de *justicia socioecológica*, lo que prioriza el reconocimiento de necesidades, valores y enfoques de comunidades marginalizadas y la distribución equitativa para estos grupos de beneficios y riesgos asociados a las SBN (Bennett *et al.*, 2019).

Adicionalmente, las SBN tienden a implementarse mediante modelos empresariales convencionales (Cohen-Shacham *et al.*, 2016), sin considerar *otras* formas de organización, como las alternativas propuestas desde la economía solidaria o los principios y valores inspirados por el buen vivir. Estos modelos convencionales operan dentro de esquemas de gobernanza vertical y no necesariamente participativos (Salmon *et al.*, 2021). A su vez, estas formas de organización suelen invisibilizar el valor intrínseco e inconmensurable de la naturaleza, subordinándola a la actividad humana –como recurso a explotar–, lo que aumenta el riesgo de su mercantilización (Chausson *et al.*, 2023).

Finalmente, el desequilibrio de poder entre el Norte y el Sur global obstaculiza la superación de la falta de inclusión y equidad para los pueblos indígenas en el marco de las SBN. La posición subalterna de las comunidades indígenas en los procesos de toma de decisiones y gobernanza profundiza las desigualdades en términos de distribución de costos y beneficios

resultantes de los proyectos de SBN (Chausson *et al.*, 2023). El debilitamiento del poder de decisión de las comunidades refuerza, asimismo, la acumulación de beneficios para los inversores, principalmente del Norte global. Además, se observa un sesgo que favorece el conocimiento experto frente a las percepciones y saberes de las comunidades locales. Este conocimiento experto se centra, a su vez, en el Norte global, pasando por alto las experiencias y los desafíos del Sur global (Cuestas-Caza, 2019).

Postdesarrollo y estrategia frente al carácter controversial del concepto de soluciones basadas en la naturaleza

Frente a los puntos ciegos identificados en la sección anterior, el pensamiento (o sentirpensar) postdesarrollista emerge como una alternativa prometedora para abordar el carácter controversial de las SBN. Este enfoque propone un cambio de paradigma en las teorías del desarrollo centradas en la modernización y el crecimiento, especialmente aquellas de carácter extractivista e industrial. El postdesarrollo cuestiona fundamentalmente los modos de producción y consumo occidentales, reconociendo sus límites globales y su falta de viabilidad universal (Escobar, 1995). La perspectiva postdesarrollista invita a repensar el concepto mismo de “desarrollo”, a reconceptualizar la economía (Hillenkamp *et al.*, 2013; Coraggio y Loritz, 2022) y a reconocer, incluir y aprender de los grupos, prácticas y sistemas de conocimiento marginados (Esteva, 2023), así como de la diversidad de visiones del mundo (Rivera Cusicanqui, 2010). En lugar de basarse en el modo en que la economía dominante aborda las SBN, el postdesarrollo propone repensarlas a través de conocimientos económicos marginales y movilizarlos para fomentar debates más inclusivos y plurales.

Desde el pensamiento crítico latinoamericano, dos paradigmas emergen como particularmente fértiles: la *economía solidaria* (ES) y el *buen vivir* (BV). Estos encuentran su raíz fuera de la torre de marfil académica y comprenden corpus híbridos de conocimientos teóricos, empíricos y prácticos sobre la economía, en un sentido amplio y sustantivo. Aunque no representan exhaustivamente el diverso pensamiento crítico postdesarrollista latinoamericano, ambos ofrecen perspectivas alternativas que pueden enriquecer significativamente los debates sobre los aspectos económicos de las SBN, su gobernanza y su relación con la naturaleza, así como su potencial de transformación. En este artículo, planteamos la hipótesis de que la economía solidaria y el buen vivir aportan elementos clave

a los debates sobre las SBN que permiten superar los callejones sin salida de los enfoques económicos hegemónicos. Los conocimientos derivados de ambos paradigmas se consideran marginales en el sentido de que ocupan una posición relegada no solo en la disciplina “economía”, sino también en los debates públicos sobre “la economía de las SBN”.

En el espíritu de una epistemología de ausencias y emergencias (Santos, 2014, 2020), es crucial visibilizar estos saberes, analizarlos y abordar, a partir de ellos, los posibles surgimientos de una nueva generación de SBN. Estas soluciones se fundamentarían en intervenciones concretas que demuestren un alcance transformador y estén en consonancia con los enfoques de “sostenibilidad fuerte” (Ruggerio, 2021). Para liberar este potencial, Steiner y Teasdale (2019) proponen trascender el enfoque convencional de la “escalabilidad” de los proyectos, apostando por SBN arraigadas en economías comunitarias locales. Esta perspectiva se alinea con el concepto de *scaling deep* (Moore *et al.*, 2015), que prioriza cambios profundos en normas y prácticas sociales por encima de los indicadores de gestión estándar. La economía solidaria y el buen vivir ofrecen valiosas contribuciones al abogar por la creación de espacios éticos y políticos de negociación a nivel local que garanticen la representación equitativa de diversos actores, comunidades y grupos. Un enfoque postdesarrollista tiene el potencial de transformar las SBN de herramientas potencialmente mercantilizadoras de la naturaleza a instrumentos de cambio social y ecológico que abordan las tensiones identificadas en la sección anterior.

Repensar las soluciones basadas en la naturaleza desde el buen vivir

El buen vivir (BV) se inspira en la experiencia y la práctica del *Sumak Kawsay* (“vivir en plenitud”) de los pueblos indígenas andinos de América Latina. De ahí que el BV implica coexistir en armonía con los ciclos de la Madre Tierra, el cosmos, la vida y la historia, en equilibrio con todas las formas de existencia y en búsqueda de un constante respeto de las mismas (Huanacuni Mamani, 2010). En su dimensión política, el *Sumak Kawsay* ha encontrado expresión en movimientos significativos como el BV y, más recientemente, el *vivir sabroso*. Mientras que el primero es promovido principalmente por comunidades indígenas de los Andes, el segundo cuenta con el apoyo de comunidades afrodescendientes de la costa del Pacífico. Ambas iniciativas, aunque diversas, convergen en el objetivo de promover una relación armónica entre seres humanos y no humanos, fundamentada en principios de igualdad y protección del medio ambiente (Garcés-Velástegui, 2024).

El BV, sus principios y valores, surgen como una alternativa al concepto mismo de “desarrollo” de Occidente (Villalba-Eguiluz y Etxano, 2017). Este cuestiona la idea de desarrollo como una progresión lineal desde un estado “subdesarrollado” hacia uno “desarrollado”, desafiando con esta perspectiva la marginación histórica de ciertos pueblos en nombre del progreso (Garcés-Velástegui, 2024). Esta cosmovisión representa una ruptura con el paradigma de la modernidad occidental y la visión antropocéntrica del progreso, asimilada al crecimiento económico como fin para el cual el extractivismo de recursos naturales constituye un medio legítimo (Acosta, 2010, 2017; Chambers, 2004). El BV desafía la noción misma de desarrollo al criticar el antropocentrismo, el capitalismo y el economicismo (Caria y Domínguez, 2014). Como alternativa, el BV propone una visión holística de la existencia misma en cuyo centro está la vida y para ello reconoce una relación de interdependencia entre ser humano y naturaleza (Guardiola y García-Quero, 2014). De esta manera se desplaza del antropocentrismo hacia el sociobiocentrismo (Acosta, 2010).

Desde el prisma del postdesarrollo, el BV es un movimiento que inspira *alternativas al desarrollo* (Escobar, 2005, 2010). Por un lado propone reflexiones ontológicas que amplían el concepto de convivencia en las sociedades contemporáneas, que incluyen la naturaleza no humana y los aspectos ancestrales, espirituales y culturales como elementos intrínsecos de los territorios (Cubillo-Guevara, 2016). Por otro lado, aboga por la justicia social y medioambiental, y destaca las luchas por el acceso equitativo a los recursos naturales y su protección (agua limpia, tierra fértil y bosques) (Ordóñez *et al.*, 2022).

Contribución: el buen vivir como marco transformador para las soluciones basadas en la naturaleza

La adopción de los principios del BV en el debate, el diseño y la implementación de las SBN representa una oportunidad significativa para reenfocar y potenciar estas iniciativas en contextos actuales de crisis climática y socioecológica. Un enfoque del BV no solo ofrece una alternativa prometedora a los paradigmas de desarrollo convencionales, sino que proporciona un marco más holístico y equitativo para abordar los desafíos socioecológicos. De ahí que para que las SBN cumplan su potencial de transformación es imperativo reconsiderar su marco conceptual y práctico. La incorporación de los principios del BV tiene el potencial de convertir a estas en herramientas de transformación socioecológica que trasciendan la simple consecución de objetivos medioambientales. Mientras que las SBN

convencionales pueden centrarse principalmente en la mitigación y la adaptación al cambio climático, el BV introduce una dimensión de justicia social y equidad crucial para unas soluciones más incluyentes. Este enfoque prioriza la inclusión de grupos vulnerables y comunidades marginalizadas durante la transición hacia un bienestar socioecológico, asegurando con ello que los beneficios y costos de estas soluciones se distribuyan de manera justa.

Un aspecto fundamental del BV que puede fortalecer las SBN es su concepción de la relación entre seres humanos y naturaleza. Al asumir una relación de *reciprocidad y pertenencia*, en lugar de *dominación*, el BV reconoce el valor intrínseco de la naturaleza (Villalba-Eguiluz y Etxano, 2017). La reciprocidad implica una interacción mutua y equilibrada entre humanos y naturaleza, en contraste con la idea de dominación que ve a esta última como un recurso pasivo a explotar. Esta lógica se complementa con la noción de pertenencia, según la cual los humanos forman parte integral de la naturaleza y no son entidades separadas. Esta perspectiva del BV promueve una responsabilidad de cuidado mutuo al reconocer que el bienestar humano está intrínsecamente articulado al ecosistema en su conjunto. La comprensión del paradigma de esta visión es crucial para superar las limitaciones de enfoques del desarrollo y sus herramientas faro (como las SBN) por su tendencia a instrumentalizar la naturaleza o subordinarla a intereses de rentabilidad económica.

Sin embargo, la implementación de estos principios enfrenta obstáculos significativos. Como señalan Carpio Benalcázar y Ullán de la Rosa (2021), la transición hacia los principios del BV requiere un alejamiento fundamental de la visión antropocéntrica de la naturaleza, lo cual implica cambios profundos a nivel macro y micro. A nivel macro, la incorporación de los derechos legales de la naturaleza en las constituciones nacionales, como en las experiencias de Bolivia, Ecuador y Colombia, representa un paso importante (Akchurin, 2015). Desde julio de 2024, uno de los ríos que atraviesa Quito (capital del Ecuador) y que sirve de vertedero de toneladas de basura, ha sido reconocido como sujeto de derechos para evitar los crecientes niveles de contaminación (Cuenca, 2024). Aún con limitaciones, como el riesgo de instrumentalización por el poder gubernamental, estas experiencias pueden incidir significativamente en el alcance de las luchas indígenas. Más allá de ser una fuente de inspiración para la toma de decisiones de interés público, estos cambios en la legislación alteran las relaciones de poder al proporcionar a las comunidades indígenas nuevas herramientas para defender sus territorios y cosmovisiones.

A nivel micro, los modelos organizacionales que participan en la implementación de las SBN podrían adoptar principios del BV. Esto exige una revisión profunda de los valores occidentales de gestión moderna, lo que implica, por un lado, abandonar la concepción de mano de obra y naturaleza como “insumos costosos”, y, por otro, reconocer las prácticas de economías tradicionales como fuente para reinventar ciertas normas organizativas y productivas; por ejemplo, aquellas que aseguren un respeto a los ciclos y ritmos naturales. Otra ilustración de ello es la reinterpretación y la aplicación de conceptos como la “Pachamama” en contextos urbanos. Más allá de una simple traducción como “Madre Tierra”, como indica di Salvia (2013), la Pachamama representa una esencia animista maternal que existe tanto en el entorno tangible como en los ritmos cíclicos de la naturaleza. Esta cosmovisión promueve una relación más profunda y respetuosa con el entorno natural, incluso en espacios urbanos.

Ejemplos de soluciones basadas en la naturaleza inspiradas por el buen vivir

La transición de una visión antropocéntrica a una biocéntrica de la naturaleza se manifiesta particularmente en iniciativas comunitarias. Por ejemplo, iniciativas populares (organizaciones de economía solidaria) que promueven la soberanía alimentaria a través de la agroecología muestran cómo los principios del BV pueden aplicarse para promover la conservación de la diversidad biológica y cultural (Ordoñez *et al.*, 2022). El caso del Bosque Urbano en la Provincia de Buenos Aires (Argentina) ilustra cómo una comunidad puede adoptar los valores del BV para transformar su entorno y relaciones socioambientales. En un contexto de pobreza y conflictos ecológicos, desde 2008 este proyecto encarna los principios del BV a través de diversas actividades. Se recurre a las *mingas* como práctica prehispánica de trabajo compartido y comunal para crear huertos y viveros de plantas nativas, lo que fomenta la conexión comunitaria y la revalorización de prácticas ancestrales. Dentro de esta iniciativa también se organizan foros ambientales y congresos en lengua quechua para promover el diálogo de saberes y la descolonización del conocimiento desde el reconocimiento de la importancia de las lenguas y los saberes indígenas en la conservación biocultural. Finalmente, los mercados agroecológicos son espacios que promueven la soberanía alimentaria, a la vez que sirven como puntos de encuentro para el intercambio de conocimientos y prácticas sostenibles (Vásquez *et al.*, 2024).

A partir de estas iniciativas comunitarias se construyen, asimismo, discursos no hegemónicos o alternativos, basados en visiones no utilitarias de la naturaleza, que enfatizan la armonía y la unidad con el entorno natural y reconocen su valor intrínseco. Al redefinir los valores y las percepciones ancestrales sobre la naturaleza, vinculados a visiones alternativas como el BV y nociones de la Pachamama, estas comunidades están desempeñando un papel crucial en la conservación de la diversidad biocultural en las ciudades latinoamericanas. El impacto de estas iniciativas va más allá de la conservación ambiental en la medida que ofrecen visiones y estrategias alternativas que promueven la inclusión de la naturaleza en el desarrollo urbano, al tiempo que empoderan a diversos grupos sociales (históricamente marginalizados) para participar en este proceso. Este enfoque fomenta un diálogo de saberes con respeto de las diferencias culturales sin reducirlas a la uniformidad. Finalmente, estas prácticas desafían la homogeneización biocultural, definida como la pérdida simultánea e interrelacionada de diversidad biológica y cultural nativa, mediante una sustitución masiva de la biota y las culturas autóctonas por especies, lenguas y hábitos de vida cosmopolitas (Rozzi *et al.*, 2018).

Repensar las soluciones basadas en la naturaleza desde la economía solidaria

Los enfoques plurales de la economía se han consolidado históricamente en el mundo. Dash (2014) sostiene que los estudios de economía solidaria (ES) ofrecen un marco analítico que da un nuevo “significado, sustancia y proposición a las acciones económicas” (p. 9) al establecer relaciones de solidaridad, cooperación y confianza orientadas por un sentido de comunidad. La ES contribuye a una definición sustantiva de lo económico que no se restringe únicamente al mercado, sino que incluye una pluralidad de racionalidades en la producción y la reproducción de la vida. El pensamiento latinoamericano es particularmente explícito en esta noción al combinar teoría y prácticas sociales diversas.

La ES está anclada en diferentes tradiciones académicas y, siguiendo la orientación de este artículo, resulta importante destacar las tradiciones con raíces latinoamericanas. Singer (2018) señala el papel de la ES en la lucha contra el desempleo y por la solidaridad con los desfavorecidos. Se refiere a formas de organización de productores y consumidores que promueven la solidaridad mutua a través de prácticas de autogestión y solidaridad en apoyo a la población más vulnerable. En esta definición, está la noción de ES en diálogo con dos campos de acción: el nivel de las organizaciones, que Coraggio (2011) describe como

microeconómico, con un enfoque en la autonomía de los productores para el alivio inmediato de la pobreza y su integración social, y el nivel más amplio de la sociedad, basado en prácticas de ayuda mutua para la reproducción de la vida, con una marcada preocupación por la satisfacción de las necesidades sociales.

La definición de ES abarca una diversidad de actividades económicas sostenidas en relaciones de colaboración y principios de gestión democrática, a diferencia de la economía de mercado que predomina en gran medida en las sociedades contemporáneas y que funciona a partir de relaciones competitivas y de la valorización del capital (Gaiger, 2003). Las iniciativas solidarias pueden ser arreglos productivos formales o no formales (pero también se refieren al consumo, la distribución y el ahorro) basados en el trabajo colectivo, la autogestión y la solidaridad (Gaiger, 2003; Hespanha y Santos, 2016; Singer, 2018). De esta manera, la ES distingue claramente de la economía privada capitalista y de la economía estatal, ya que sus fundamentos radican en la agencia de las comunidades en su organización colectiva, aunque mantienen relaciones con el estado y el mercado dentro de sus sistemas de acción (Singer, 2018; Guerra, 2006).

Desde una perspectiva latinoamericana, la ES se ocupa de abordar los retos sociales y económicos a los que se enfrentan las comunidades de base, lo que Guerra (2006) describe como una estrategia de supervivencia. Las definiciones europeas más amplias, por su parte, plantean nuevas formas de hacer economía, enraizadas en el objetivo de construir modelos distintos de comercialización, producción, financiación y consumo, que Guerra (2006) describe como “fórmulas económicas más amigables con la comunidad y el medio ambiente” Por lo tanto, una perspectiva latinoamericana está fundamentalmente vinculada a los debates sobre el trabajo y la exclusión y parece cuestionar de manera más explícita la desigualdad estructural generada por los modelos económicos neoliberales y hegemónicos.

Al entender los sistemas económicos como construcciones sociopolíticas y no como el resultado de una evolución natural, como afirma Coraggio (2011), sus efectos desiguales deben ser corregidos y contrarrestados con prácticas de una economía diferente. La ES no solo implica una dimensión económica sustantiva, sino también una democracia sustantiva. Una particularidad suya en América Latina es que, en varios casos, adopta también la forma de movimientos sociales que, partiendo de la economía, buscan renovar la democracia

cuestionando en el espacio público el modo de desarrollo productivista, extractivista y capitalista. La ES representa, por tanto, otras formas de hacer economía, unas que articulan una dimensión socioeconómica substantiva con una dimensión sociopolítica de llamado a la transformación de nuestros modos de desarrollo (Lemaître y Ruiz Rivera, 2020).

Contribución: hacia soluciones basadas en la naturaleza inspiradas por la economía solidaria

Las SBN solidarias pueden surgir como una propuesta innovadora para la regeneración urbana inclusiva, fundamentada en los principios de la ES⁸. El argumento central de este enfoque es que las dimensiones económicas y políticas de la ES son esenciales para que las SBN alcancen sus ambiciones transformadoras. Esta perspectiva fortalece la sostenibilidad de estas soluciones a la vez que amplía la capacidad de resiliencia de las comunidades frente a los cambios climáticos (Caitana, 2023).

Esta asociación entre la ES y las SBN reconoce a la primera como principio y práctica. Como principio, se fundamenta en una lógica económica diferente, donde el beneficio y la acumulación no son los objetivos últimos, sino la producción de bienes y servicios adaptados al interés público y a los bienes comunes (Laville, 2018; Singer, 2018; Hespanha y Santos, 2016). Como práctica, asume una doble dinámica democrática y solidaria (Laville, 2018) al manifestarse a través del asociacionismo y el cooperativismo, como espacios de economía no exclusivamente monetaria, y la gestión democrática y la participación política.

La ES realiza un aporte significativo al análisis y el diseño crítico de las SBN en tres aspectos fundamentales. En primer lugar, una mirada desde la ES fortalece el establecimiento de pautas económicas comprometidas con una distribución justa de los beneficios y que aportan prácticas como la autogestión, el cooperativismo y la redistribución. En segundo lugar, este enfoque plantea una multiplicidad de prácticas de producción y consumo sostenibles y solidarias que pueden integrarse en los procesos de co-diseño y co-implementación de SBN

⁸ Esta propuesta se desarrolló en el marco del consorcio URBINAT, financiado por el programa Horizonte 2020 de la Unión Europea (Research and Innovative Programme). Se trata de una articulación y un trabajo colaborativo entre 28 actores, cuyo objetivo fue la implementación de SBN en tres ciudades europeas: Nantes, Sofía y Porto. Otras cuatro ciudades adoptaron los resultados de los casos piloto: Siena, Bruselas, Nova Gorica y Hoje-Taastруп. La implementación *en clúster* de SBN ha dado forma a “corredores saludables” en barrios periféricos. Más que un “corredor verde”, su finalidad es promover la regeneración urbana de los espacios públicos centrada en el bienestar y la participación activa de las personas (Caitana *et al.*, 2004) y evitar activamente de esta manera dinámicas de desposesión (Anguelovski y Esteve Corbera, 2023).

y regeneración urbana. Finalmente, la ES aumenta la capacidad de adaptación socioeconómica de las comunidades frente a la crisis ambiental.

Es importante destacar que la adaptación mencionada no busca disminuir la responsabilidad social ni sugerir una adaptación pasiva de las comunidades al nuevo escenario de crisis. Por el contrario, propone medidas paralelas que mejoren el bienestar de las personas en el presente. Además, la democracia sustantiva generada por la autogestión en la ES aumenta las posibilidades de co-gobernanza de las SBN en los territorios. En última instancia, la ES contribuye al retorno de los valores sociales al modelo económico adoptado por el marco institucional de las SBN. Su consolidación avanzaría en el diseño de una alternativa contrahegemónica, más justa y robusta, capaz de abordar de manera integral los desafíos ambientales y sociales contemporáneos.

Ejemplos de soluciones basadas en la naturaleza solidarias

El consorcio TRANS-lighthouses se propuso repensar las SBN a través de un enfoque de ES que reconoce la pluralidad de principios esenciales para el surgimiento y la sostenibilidad de las soluciones (Lemaître y Callorda Fossati, 2023). Este enfoque aporta prácticas internas para reflexionar y experimentar con alternativas. Las incubadoras solidarias, como el caso de la Universidad Estatal de Ponta Grossa (UEPG), uno de los “socios observadores” del proyecto TRANS-lighthouses, ejemplifican este enfoque. Estas incubadoras apoyan iniciativas locales organizadas colectivamente en torno a la producción de bienes y servicios. Esta práctica de la ES crea nuevas oportunidades para la distribución del conocimiento producido en las universidades, lo cual es fundamental para el progreso de las iniciativas solidarias y su relación con el mercado (Valadao *et al.*, 2018).

Aunque las incubadoras funcionan principalmente como mecanismos para reforzar los impactos generados por las SBN, las prácticas incubadas o que nacen del proceso de incubación tienen un efecto directo en el uso sostenible de los recursos naturales y, al mismo tiempo, abordan soluciones a los retos económicos y sociales. Es el caso, por ejemplo, de las prácticas agroecológicas movilizadas por el Acampamento Maria Rosa do Contestado y el Acampamento Emiliano Zapata, ambos con origen en el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST). Estos casos proponen un modelo de producción alimentaria sostenible y justo con base en la utilización de conocimientos tradicionales indígenas y campesinos para

la protección y la preservación de la biodiversidad. Su producción ecológica se sostiene en cultivos diversos y en la no utilización de pesticidas y otros productos nocivos para la salud. Además de participar en redes locales de consumidores agroecológicos, estos grupos suministran alimentos a programas del gobierno federal (Programa de Aquisição de Alimentos do Governo Federal).

Otro socio observador del proyecto TRANS-lighthouses, el grupo Periférico de la Universidad Nacional de Brasilia, tiene como una de sus líneas de asesoramiento sociotécnico para el planeamiento participativo en territorios periféricos la innovación y tecnología social: ecoturismo y economía solidaria, infraestructura ecológica y agroecología. La Tecnociencia Solidaria es uno de los módulos temáticos de la residencia Ciencia Tecno-Solidaria (CTS) y un eje central de sus acciones, en el que participan urbanistas, arquitectos, la comunidad, a través de acciones extensionistas, y otros profesionales. La tecnociencia solidaria se define como la consecuencia cognitiva de la acción de un colectivo de productores, basada en la propiedad colectiva de los medios de producción y legitimada por la organización asociativa de sus miembros (Dagnino, 2020). Esta práctica funciona mediante lógicas de autogestión y control cooperativo que alteran el producto generado, su proceso y el resultado material y que son apropiadas en función de las decisiones del colectivo. Al establecer nuevos principios en la producción tecnológica de las SBN, este concepto no solo introduce una distinción clara respecto de las lógicas capitalistas, sino que revitaliza las reflexiones sobre la dependencia y el desarrollo tecnocientífico.

Discusión: los aportes de la economía solidaria y el buen vivir a la conceptualización de las soluciones basadas en la naturaleza

En conclusión, el pensamiento postdesarrollista latinoamericano, en particular en los marcos de la ES y el BV, permite repensar el concepto de SBN con un fuerte énfasis en las siguientes dimensiones: i) Relaciones ser humano-naturaleza y diversidad ontológica; ii) Desafíos epistemológicos; iii) Economías de las SBN y iv) Democracia local y toma de decisiones participativa dentro de las comunidades.

Relaciones ser humano-naturaleza y diversidad ontológica

Siguiendo a Ranta (2020), el BV no es únicamente un modelo político alternativo de redistribución más justa de los recursos económicos o de iniciativas medioambientales más ecológicas. Tal vez en un sentido más radical, su contribución se centra en el reconocimiento de los conflictos ontológicos entre las diferentes formas de conocer y estar en el mundo. En este sentido, critica el concepto moderno, occidental, instrumental y antropocéntrico de “naturaleza”, es decir, la idea de que la naturaleza existe como recurso que hay que controlar (Carpio Benalcázar y Ullán de La Rosa, 2021). Recurrir a los conocimientos indígenas para reconceptualizar las relaciones entre el ser humano y la naturaleza demuestra que podría ser necesario cuestionar los propios fundamentos ontológicos de la inserción del ser humano en el mundo. El extractivismo, como fundamento ontológico predominante, representa una desconexión de la visión de los seres humanos como profundamente integrados e interdependientes con sistemas ecológicos más amplios. En su lugar, favorece una mentalidad de control y dominio, como si los ecosistemas pudieran dominarse y explotarse indefinidamente.

Las ideas de sostenibilidad, como la de vivir dentro de los límites planetarios, aunque ponen de relieve que el uso actual de los recursos es insostenible, no suelen interrogar la dinámica de alienación y respuesta a las ecologías en las que estamos inmersos (Artmann, 2023). De ahí que las ideas del BV sugieran que, en lugar de encontrar formas mejores o “más sostenibles” de dominar, administrar, gobernar, etc., la naturaleza, es necesario reconsiderar las propias relaciones de dominio y buscar nuevas formas de vincularse y vivir en el mundo más-que-humano (Egmoose *et al.*, 2022). Las cosmovisiones y prácticas indígenas introdujeron los conceptos de “ecología kincéntrica” (Salmón, 2000), reciprocidad y cuidado (Kimmerer, 2013), en los que se destacan relaciones entre los seres humanos y la naturaleza fundamentalmente diferentes de las visiones occidentales –la visión de que los seres humanos y no humanos constituyen una comunidad extendida con los roles de varios seres (incluyendo seres humanos, animales, plantas...) dentro de una red de vida más amplia e interconectada (Kimmerer, 2013)–. Esto invita a explorar las posibilidades de traducción y diálogo entre los enfoques indígenas y occidentales para una organización socioecológica renovada (Kimmerer, 2013).

En línea con un giro relacional (*relational turn*) y con el pensamiento de la sostenibilidad que sugiere un cambio hacia “concebir a los humanos y a la naturaleza como interconectados dentro de sistemas híbridos” (West *et al.*, 2020, p. 305, trad. propia), algunos estudios recientes sobre las SBN han explorado este giro relacional en ellas (Mercado *et al.*, 2024; Welden *et al.*, 2021). No obstante, estas siguen situándose principalmente dentro de las visiones ontológicas que consideran la naturaleza como un recurso para el bienestar humano (Welden *et al.*, 2021).

Desde la perspectiva del pensamiento postdesarrollista latinoamericano, se sugiere reorientar las SBN hacia la pregunta de cómo pueden desempeñar un papel en el cambio de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza en pos de la convivencia y la reciprocidad con esta última. No obstante, se trata de una tarea ardua –e incluso paradójica desde la misma apelación: *soluciones basadas en la naturaleza*– ya que exige cuestionar los objetivos, a menudo utilitaristas, de situar a la naturaleza como una “solución” a los problemas económicos y medioambientales.

Desafíos epistemológicos: los conocimientos de quién dan forma a las soluciones basadas en la naturaleza

El pensamiento postdesarrollista latinoamericano enfatiza fuertemente las cuestiones de justicia para los grupos vulnerables y marginados, históricamente privados de tierras, recursos, así como de poder de decisión, representación política e identidad cultural. Además de las cuestiones de justicia socioeconómica para estos grupos, el pensamiento postdesarrollista latinoamericano plantea la cuestión de las injusticias epistemológicas y la marginación de ciertos conocimientos, prácticas y visiones del mundo (Santos, 2014).

Los procesos históricos de colonización configuraron y siguen configurando la monopolización epistemológica en la relación entre el Norte global y el Sur global. Esta monopolización se refiere a cómo los países del Norte global dominan la producción y la validación del conocimiento, imponiendo sus perspectivas y métodos como universales. El conocimiento moderno occidental se ha establecido como universal marginalizando y subordinando otros saberes, en especial los de las regiones colonizadas, por lo que se requiere un enfoque decolonial para dismantelar esta jerarquía y abrir espacio para epistemologías plurales que reconozcan las voces y saberes del Sur global y desafíen las

estructuras coloniales que siguen presentes en la producción del conocimiento (Tlostanova y Mignolo, 2012).

Al mismo tiempo, las injusticias cognitivas y epistemológicas no se limitan a determinadas regiones y grupos, sino que pueden darse en todo el mundo. Por ejemplo, Coolsaet (2016) sostiene que en el Norte global el enfoque en los sistemas industriales orientados a la producción conduce a una falta de reconocimiento de las diversas formas de hacer agricultura que no encajan en este paradigma productivista, lo que lleva a una distribución asimétrica de los recursos públicos y a un compromiso desigual con diferentes tipos de conocimiento agrícola, lo que deriva en una lucha por la justicia cognitiva. El paradigma del BV no solo aboga por una justicia redistributiva que tenga en cuenta a los grupos indígenas, sino que invita a repensar los propios constructos cognitivos, como el crecimiento económico y el desarrollo, que a menudo conforman los discursos y las iniciativas de sostenibilidad, incluidos los de las SBN.

La convocatoria al pensamiento postdesarrollista latinoamericano plantea la cuestión de qué conocimientos configuran lo que son las SBN y cómo pueden incluirse los saberes marginalizados y subalternos en la reimaginación de sus orientaciones. Al mismo tiempo, la inclusión de la diversidad de actores, comprendidas las comunidades locales y los grupos marginalizados, no suele ser suficiente para garantizar que se tengan en cuenta sus perspectivas, debido a las diferentes relaciones de poder que determinan, en gran medida, qué marcos de las SBN se persiguen (Woroniecki *et al.*, 2020).

Replanteamiento de las economías de las soluciones basadas en la naturaleza

El pensamiento crítico del postdesarrollo puede ayudar a redefinir la dimensión económica de las SBN, actualmente estrechamente relacionada con la perspectiva de los servicios ecosistémicos (Hanson *et al.*, 2020). El término “servicios ecosistémicos” se utiliza generalmente para describir cómo el entorno natural proporciona servicios y beneficios a las personas (Pereira *et al.*, 2023) – “modelo para vincular el funcionamiento de los ecosistemas con el bienestar humano” (Fisher *et al.*, 2009, p. 643, trad. propia)–. Al mismo tiempo, la perspectiva de los servicios ecosistémicos conlleva el peligro de mercantilizar la naturaleza al asignar un valor monetario a sus funciones (Eggermont *et al.*, 2015).

La aplicación del pensamiento postdesarrollista latinoamericano pone de manifiesto las tensiones y contradicciones de las SBN. Si estas se contemplan desde una perspectiva de no extractivismo y de relaciones recíprocas con la naturaleza, tal vez haya que replantearse los marcos neoliberales que dan prioridad a los mecanismos de mercado frente a la justicia ecológica y social. Existe una tensión potencial entre los proyectos de SBN que podrían reforzar las tendencias extractivistas –mercantilizar la naturaleza para obtener beneficios– y los que se alinean con los principios que pretenden descolonizar el desarrollo. Del mismo modo, la ES, con su enfoque en la cooperación y la reciprocidad, cuestiona si las SBN pueden realmente fomentar resultados equitativos e inclusivos o si simplemente seguirán reproduciendo los desequilibrios de poder y las injusticias medioambientales existentes. Estos marcos desafían a las SBN a ir más allá de los enfoques tecnocráticos y lucrativos para replantearse la economía desde la perspectiva de la justicia y la integración en las ecologías del mundo. Esto significa también dar cabida y valorar, dentro de las iniciativas, no a la estricta rentabilidad financiera sino a la diversidad de formas de economía y de interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza, en particular a través de la reciprocidad.

Democracia local y toma de decisiones participativa en las comunidades

El BV y la ES hacen especial hincapié en los procesos impulsados por los y las ciudadanas y las comunidades locales para identificar y actuar sobre el presente y su futuro. Implican procesos de movilización ascendente de la participación ciudadana desde el ámbito local para apropiarse la toma de decisiones con el fin de equilibrar y transformar las estructuras de poder descendentes (Carpio Benalcázar y Ullán de La Rosa, 2021). Los procesos participativos y el compromiso ciudadano se han identificado como un aspecto clave de la implementación de las SBN (Nunes et al., 2021). Sin embargo, en la práctica, el compromiso ciudadano y los procesos de co-creación en estas soluciones a menudo siguen siendo fundamentalmente limitados (Wamsler *et al.*, 2020; Kiss *et al.*, 2022). La participación ciudadana se restringe a menudo a una función de información o consulta iniciada por las autoridades públicas, lo que conduce a que los y las ciudadanas se desvinculen del asunto que les preocupa y carezcan de un sentido de compromiso y apropiación (Wamsler *et al.*, 2020). Abordar las SBN desde la perspectiva del pensamiento postdesarrollista latinoamericano implicaría situarlas en las prácticas y los conocimientos impulsados por la

comunidad, y facilitar procesos en los que los ciudadanos puedan desempeñar un papel central en la identificación de preocupaciones comunes y en la actuación sobre el bienestar de sus comunidades y en retos sociales más amplios.

La expansión de los derechos legales de la naturaleza, concebidos en el contexto del BV latinoamericano, encuentra eco en Europa e ilustra cómo el pensamiento del Sur global puede inspirar cambios en el Norte. El reciente reconocimiento del Mar Menor como sujeto de derechos en España y la nueva moción en Eijdsden-Margraten, en Países Bajos, que otorga personalidad jurídica a la naturaleza⁹, ejemplifican este fenómeno. Estos casos revelan una creciente receptividad en el Norte global hacia perspectivas que desafían la visión antropocéntrica. A su vez, este movimiento, que no debe entenderse desde una perspectiva formalista ni puramente simbólica, interesa en cuanto puede contribuir concretamente a un cambio en las relaciones de poder al dar mayor peso y profundidad a los procesos participativos que impulsan las SBN y a los movimientos sociales más amplios que defienden el agua, la tierra y los bosques desde el reconocimiento del valor intrínseco de la naturaleza más allá de su utilidad para los seres humanos.

Agradecimientos

Nuestro agradecimiento al grupo de trabajo Transformative Economies del proyecto TRANS-lighthouses como espacio de producción de conocimientos que ha acogido las reflexiones aquí presentadas.

El proyecto “TRANS-lighthouses More than Green: Lighthouses of transformative nature-based solutions for inclusive communities” ha sido financiado por el Programa de Investigación e Innovación Horizonte Europeo de la Unión Europea en virtud del Acuerdo de Subvención N° 101084628¹⁰.

Las autoras declaran no tener conflictos de intereses.

⁹ <https://ecojurisprudence.org/initiatives/eijdsden-margraten-netherlands-motion-granting-legal-personality-to-nature/>

¹⁰ <https://trans-lighthouses.eu>

Referencias bibliográficas

Acosta, A. (2010). El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo: Una lectura desde la Constitución de Montecristi. Policy Paper 9. Fundación Friedrich Ebert. <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/quito/07671.pdf>.

Acosta, A. (2017). Post-extractivism: From discourse to practice-reflections for action. *International Development Policy / Revue Internationale de Politique de Développement*, 9. <https://doi.org/10.4000/poldev.2356>.

Akchurin, M. (2015). Constructing the rights of nature: Constitutional reform, mobilization, and environmental protection in Ecuador. *Law & Social Inquiry*, 40(4). <https://doi.org/10.1111/lasi.12141>.

Anguelovski, I. y Connolly, J. J. (2024). Segregating by greening: What do we mean by green gentrification? *Journal of Planning Literature*, 39(3), 386-394. <https://doi.org/10.1177/08854122241227804>

Anguelovski, I. y Corbera, E. (2023). Integrating justice in Nature-Based Solutions to avoid nature-enabled dispossession. *Ambio*, 52(1), 45-53. doi: 10.1007/s13280-022-01771-7.

Artmann, M. (2023). Human-nature resonance in times of social-ecological crisis: A relational account for sustainability transformation. *Ecosystems and People*, 19(1), 2168760. <https://doi.org/10.1080/26395916.2023.2168760>

Bennett, N. J., Blythe, J., Cisneros-Montemayor, A. M., Singh, G. G. y Sumaila, U. R. (2019). Just transformations to sustainability. *Sustainability*, 11(14), 3881. <https://doi.org/10.3390/su11143881>.

Caitana, B. (2023). Making urban regeneration inclusive through nature-based solutions: Contributions from the solidarity economy. *CES Contexto*, 33. Disponible en https://ces.uc.pt/publicacoes/cescontexto/ficheiros/cescontexto_33.pdf

Caitana, B., Tasheva-Petrova, M. y Vallet, N. (2024). The role of Social and Solidarity Economy in the inclusive urban regeneration power of nature-based solutions: What can we learn from the Nadezhda district in Sofia? En A. M. Fernandes Esteves, T. Henfrey, L. L. dos Santos y L. Leal (Eds.), *Social solidarity economy: Alternative spaces, power and politics* (pp. 206-227). Routledge.

Caria, S. y Domínguez, R. (2014). El porvenir de una ilusión: La ideología del Buen Vivir. *América Latina Hoy*, 67, 139. <https://doi.org/10.14201/alh201467139163>

Carpio Benalcázar, P. y Ullán de La Rosa, F. J. (2021). The institutionalized Buen Vivir: A new hegemonic political paradigm for Ecuador. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 64(1). <https://doi.org/10.1590/0034-7329202100101>

Chambers, R. (2004). Ideas for development: Reflecting forwards. Working Paper 238. Institute of Development Studies. <http://opendocs.ids.ac.uk/opendocs/handle/123456789/669>

Chausson, A., Welden, E. A., Melanidis, M. S., Gray, E., Hiron, M. y Seddon, N. (2023). Going beyond market-based mechanisms to finance nature-based solutions and foster sustainable futures. *PLOS Climate*, 2(4), e0000169. <https://doi.org/10.1371/journal.pclm.0000169>

Cohen-Shacham, E., Walters, G., Janzen, C y Maginnis, S. (Eds.). (2016). Nature-based solutions to address global societal challenges. IUCN International Union for Conservation of Nature. <https://doi.org/10.2305/IUCN.CH.2016.13.en>

Conceição, H. R. y Finlay, H. (2022). Unlocking nature's potential: NBS and business. En E. Croci y B. Lucchitta, *Nature-based solutions for more sustainable cities: A framework approach for planning and evaluation*. Emerald.

Coolsaet, B. (2016). Towards an agroecology of knowledge(s): Recognition , cognitive justice and farmers' autonomy in France. *Journal of Rural Studies*, 47, pp. 165–171. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2016.07.012>

Coraggio, J. L. (2011). *Economía Social y Solidaria: El trabajo antes que el capital*. Abya-Yala, Universidad Politécnica Salesiana.

Coraggio, J. L. y Loritz, E. (2022). *Economía popular: Entre la emergencia y la estrategia*. Ciccus.

Cubillo-Guevara, A. P. (2016). Genealogía inmediata de los discursos del buen vivir en Ecuador (1992-2016). *América Latina Hoy*, 74, 125-144. <https://doi.org/10.14201/alh201674125144>

Cuestas-Caza, J. (2019). El discurso del desarrollo en las políticas públicas: Del postdesarrollo a la crítica decolonial. *Trayectorias Humanas Trascontinentales*. <https://doi.org/10.25965/trahs.1561>

Dash, A. (2014). Toward an epistemological foundation for social and solidarity economy. *Occasional Paper*, 3. Potential and Limits of Social and Solidarity Economy. 10.13140/2.1.3082.6882.

Dagnino, R. (2020). *Tecnociência Solidária: Um manual estratégico*. Lutas Anticapital.

Delbridge, R., Helfen, M., Pekarek, A., Schuessler, E. y Zietsma, C. (2024). Organizing Sustainably: Introduction to the Special Issue. *Organization Studies*, 45(1), 7-29. <https://doi.org/10.1177/01708406231217143>

di Salvia, D. (2013). La Pachamama en la época incaica y post-incaica: Una visión andina a partir de las crónicas peruanas coloniales (siglos XVI-XVII). *Revista Española de Antropología Americana*, 43(1). https://doi.org/10.5209/rev_REAA.2013.v43.n1.42302

European Commission (s.f.). Nature-based solutions. https://research-and-innovation.ec.europa.eu/research-area/environment/nature-based-solutions_en

EEA (2021). Nature-based solutions in Europe: Policy, knowledge and practice for climate change adaptation and disaster risk reduction. European Environmental Agency Report 1/2021. <https://www.eea.europa.eu/publications/nature-based-solutions-in-europe>

EEA (2024). Urban adaptation in Europe: what works?: Implementing climate action in European cities. European Environmental Agency Report 14/2023. <https://www.eea.europa.eu/publications/urban-adaptation-in-europe-what-works>

Egmoose, J., Jacobsen, S. G., Hauggaard-Nielsen, H. y Hulgård, L. (2022). The regenerative turn: On the re-emergence of reciprocity embedded in living ecologies. En B. K. Gills y J. Morgan (Eds.), *Economics and climate emergency* (pp. 201-206). Routledge.

Eggermont, H., Balian, E., Azevedo, J. M. N., Beumer, V., Brodin, T., Claudet, J. y Le Roux, X. (2015). Nature-based solutions: New influence for environmental management and research in Europe. *GAIA, Ecological Perspectives for Science and Society*, 24(4), 243-248. <https://doi.org/10.14512/gaia.24.4.9>

Escobar, A. (1995). *Encountering development: The making and unmaking of the Third World*. Princeton University Press.

Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. En D. Mato (Ed.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización* (pp. 17-31). Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.

Escobar, A. (2010). Latin America at a crossroads: Alternative modernizations, post-liberalism, or post-development? *Cultural Studies*, 24(1), 1-65. <https://doi.org/10.1080/09502380903424208>

Esteva, G. (2023). *Gustavo Esteva: A Critique of Development and other essays*. Routledge.

European Commission (2015). Towards an EU research and innovation policy agenda for nature-based solutions & re-naturing cities: Final report of the Horizon 2020 expert group on Nature-based solutions and re-naturing cities. Directorate-General for Research and Innovation. <https://data.europa.eu/doi/10.2777/479582> (accessed March 30th 2023).

Ferguson, J. (1990). *The anti-politics machine: "Development", depoliticization, and bureaucratic power in Lesotho*. Cambridge University Press.

Fisher, B., Turner, R. K. y Morling, P. (2009). Defining and classifying ecosystem services for decision making. *Ecological Economics*, 68(3), 643-653. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2008.09.014>

Gaiger, L. (2003). L'économie solidaire au Brésil: L'exemple du sud. *Revue du MAUSS*, 1(21). 80-96. <https://doi.org/10.3917/rdm.021>.

Garcés-Velástegui, P. (2024). The politics of development in Colombia: Accounting for the plurality of development models. *Journal of Developing Societies*, 40(1), 7-93. <https://doi.org/10.1177/0169796X231225569>

Gómez-Baggethun, E. y Ruiz-Pérez, M. (2011). Economic valuation and the commodification of ecosystem services. *Progress in Physical Geography*, 35(5), 613-628. <https://doi.org/10.1177/0309133311421708>

Guardiola, J. y García-Quero, F. (2014). Buen Vivir (living well) in Ecuador: Community and environmental satisfaction without household material prosperity? *Ecological Economics*, 107, 177-184. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2014.07.032>

Guerra, P. (2006). La economía de la solidaridad: O la vuelta de los valores sociales a la economía. *Umbrales*, 168. https://www.socioeco.org/bdf_fiche-document-4059_pt.h

Hanson, H. I., Wickenberg, B. y Alkan Olsson, J. (2020). Working on the boundaries: How do science use and interpret the nature-based solution concept? *Land Use Policy*, 90. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2019.104302>

Hespanha, P. y Santos, L. dos (2016). O nome e a coisa: Sobre a invisibilidade e a ausência de reconhecimento institucional da Economia Solidária em Portugal. *Revista de Economia Solidária*, 9, 22-63.

Hillenkamp, I., Lapeyre, F. y Lemaître, A. (2013). Solidarity economy as part of popular security enhancing practices: A neo-Polanyian conceptual framework. UNRISD Conference Potential and Limits of Social and Solidarity Economy. Ginebra, 6-8 mayo.

Huanacuni Mamani, F. (2010). *Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas. https://dhls.hegoa.ehu.es/uploads/resources/5182/resource_files/Vivir_Bien_1_.pdf

Jones, H. P., Hole, D. G. y Zavaleta, E. S. (2012). Harnessing nature to help people adapt to climate change. *Nature Climate Change*, 2(7). <https://doi.org/10.1038/nclimate1463>

Kabisch, N., Frantzeskaki, N., Pauleit, S., Naumann, S., Davis, M., Artmann, M., Haase, D., Knapp, S., Korn, H., Stadler, J., Zaunberger, K. y Bonn, A. (2016). Nature-based solutions to climate change mitigation and adaptation in urban areas: Perspectives on indicators, knowledge gaps, barriers, and opportunities for action. *Ecology and Society*, 21(2). <https://www.jstor.org/stable/26270403>

Kimmerer, R. (2013). *Braiding sweetgrass: Indigenous wisdom, scientific knowledge and the teachings of plants*. Milkweed.

Kiss, B., Sekulova, F., Hörschelmann, K., Salk, C. F., Takahashi, W. y Wamsler, C. (2022). Citizen participation in the governance of nature-based solutions. *Environmental Policy and Governance*, 32(3), 247-272. <https://doi.org/10.1002/eet.1987>

Laville, J. L. (2018). *A economía social e solidária: Práticas, teorias e debates*. CES, Almedina.

Lemaître, A. y Callorda Fossati, E. (2023). From social and solidarity economy to plural and diverse economies: A fertile avenue to counter the economicism of NBS mainstreaming. Conferencia Kickoff of TRANS-Lighthouses: More than green-Lighthouses of transformative nature-based solutions for inclusive communities. Isla de San Miguel, Región Autónoma de las Azores, 21-23 junio.

Lemaître, A. y Ruiz Rivera, M. J. (2020.) Institucionalización de las iniciativas de economía social y solidaria: Análisis y desafíos en el Ecuador a través de un enfoque institucional y sustantivo de la economía. En C. Carranza Barona y A. Martínez Galarza, *Desafíos de la economía solidaria y comunitaria: Acercamientos conceptuales desde las experiencias* (pp. 122-150). Universidad Central del Ecuador.

Mercado, G., Wild, T., Hernandez-Garcia, J., Baptista, M. D., van Lierop, M., Bina, O., ... y Randrup, T. B. (2024). Supporting nature-based solutions via nature-based thinking across European and Latin American cities. *Ambio*, 53(1), 79-94.

Moore, M.-L., Riddell, D. y Vocisano, D. (2015). Scaling out, scaling up, scaling deep: Strategies of non-profits in advancing systemic social innovation. *Journal of Corporate Citizenship*, 58, 67-84. <https://doi.org/10.9774/GLEAF.4700.2015.ju.00009>.

Nunes, N., Björner, E. y Hilding-Hamann, K. E. (2021). Guidelines for citizen engagement and the co-creation of nature-based solutions: Living knowledge in the URBiNAT project. *Sustainability*, 13(23), 13378. <https://doi.org/10.3390/su132313378>

Ordóñez, M. F., Shannon, K. y d'Auria, V. (2022). The materialization of the Buen Vivir and the rights of nature: Rhetoric and realities of Guayaquil Ecológico urban regeneration project. *City, Territory and Architecture*, 9(1), 1. <https://doi.org/10.1186/s40410-021-00147-w>

Pereira, P., Yin, C. y Hua, T. (2023). Nature-based solutions, ecosystem services, disservices, and impacts on well-being in urban environments. *Current Opinion in Environmental Science and Health*, 33, 100465. <https://doi.org/10.1016/j.coesh.2023.10046>

Ranta, E. (2020). Toward human/non-human conviviality: Buen Vivir as a transformative alternative to capitalist coloniality. En S. A. H. Hosseini, J. Goodman, S. C. Motta y B. Gills (Eds.), *The Routledge handbook of transformative global studies* (pp. 419-430). Routledge.

Remme, D. y Haarstad, H. (2022). From instrumentalization to commoning: A critical review of participation in urban nature-based solutions. *Frontiers in Sustainable Cities*, 4, 917607. <https://doi.org/10.3389/FRSC.2022.917607/BIBTEX>

Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta Limón.

Rozzi, R., May, R. H., Chapin Iii, F. S., Massardo, F., Gavin, M. C., Klaver, I. J., Pauchard, A., Nuñez, M. A. y Simberloff, D. (Eds.) (2018). *From biocultural homogenization to biocultural conservation* (Vol. 3). Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-99513-7>

Ruggerio, C. A. (2021). Sustainability and sustainable development: A review of principles and definitions. *Science of the Total Environment*, 786, 147481. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2021.147481>

Sachs, W. (Ed.) (1992). *The development dictionary: A guide to knowledge as power*. Zed.

Salmón, E. (2000). Kincentric ecology: Indigenous perceptions of the human-nature relationship. *Ecological Applications*, 10(5), 1327-1332.

Salmon, N., Yépez, G., Duque, M., Yépez, M., Báez, A., Masache-Heredia, M., Mejía, G., Mejía, P., Garofalo, G. y Montoya, D. (2021). Co-design of a nature-based solutions ecosystem for reactivating a peri-urban district in Quito, Ecuador. En E. Peker y A. Ataöv (Eds.), *Governance of climate responsive cities: Exploring cross-scale dynamics* (pp. 79-104). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-73399-5_6

Santos, B. de S. (2014). *Epistemologies of the South: Justice against epistemicide*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315634876>

Santos, B. de S. (2020). *O fim do império cognitivo*. Almedina.

Singer, P. (2018). *Ensaio sobre economia solidária*. Almedina.

Steiner, A. y Teasdale, S. (2019). Unlocking the potential of rural social enterprise. *Journal of Rural Studies*, 70, 144-154. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2017.12.021>.

Sowińska-Świerkosz, B. y García, J. (2022). What are Nature-based solutions (NBS)?: Setting core ideas for concept clarification. *Nature-Based Solutions*, 2, 100009. <https://doi.org/10.1016/j.nbsj.2022.100009>

Tlostanova, M. y Mignolo, W. (2012). *Learning to unlearn: Decolonial reflections from Euroasia and the Americas*. Ohio State University.

UNEA (2022). Resolución n° 5 aprobada el 2 de marzo de 2022: Soluciones basadas en la naturaleza en pro del desarrollo sostenible. Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente. <https://www.unep.org/es/resources/resolutions-treaties-and-decisions/UN-Environment-Assembly-5-2>

Valadao, A. C.; Cunha, L. A. G.; Brasil, M. S. y Moura, R. R. (2018). *Economia solidária e tecnologia social: Práticas e reflexões*. Estudio Texto.

Vásquez, A., Dobbs, C., Giusti, M., Ruiz, D., Fabio, V., Kanai, M., Galdámez, E. y Velásquez, P. Unpacking Community Initiatives: Alternative Discourses on Urban Nature in Santiago, Bogotá, and Buenos Aires. First Anniversary Celebration and Knowledge Sharing TRANS-lighthouses. 23 mayo.

Villalba-Eguiluz, C. U. y Etxano, I. (2017). Buen vivir vs development: II. The limits of (neo-)extractivism. *Ecological Economics*, 138, 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2017.03.010>

Viti, M., Löwe, R., Sørup, H. J. D., Rasmussen, M., Arnbjerg-Nielsen, K. y McKnight, U. S. (2022). Knowledge gaps and future research needs for assessing the non-market benefits of Nature-Based

Solutions and Nature-Based Solution-like strategies. *Science of The Total Environment*, 841, 156636. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2022.156636>

Wamsler, C., Alkan-Olsson, J., Björn, H., Falck, H., Hanson, H., Oskarsson, T., Simonsson, E. y Zelmerlow, F. (2020). Beyond participation: When citizen engagement leads to undesirable outcomes for nature-based solutions and climate change adaptation. *Climatic Change*, 158, 235-254.

Welden, E. A., Chausson, A. y Melanidis, M. S. (2021). Leveraging Nature-based Solutions for transformation: Reconnecting people and nature. *People and Nature*, 3(5), 966-977.

West, S., Haider, L. J., Stålhammar, S. y Woroniecki, S. (2020). A relational turn for sustainability science?: Relational thinking, leverage points and transformations. *Ecosystems and People*, 16(1), 304-325. <https://doi.org/10.1080/26395916.2020.1814417>

World Rainforest Movement *et al.* (2022). ¡No a las soluciones-los despojos basados en la naturaleza! <https://www.wrm.org.uy/multimedia/watch-the-press-conference-no-to-nature-based-solutions>

Woroniecki, S., Wendo, H., Brink, E., Islar, M., Krause, T., Vargas, A. M. y Mahmoud, Y. (2020). Nature unsettled: How knowledge and power shape 'nature-based' approaches to societal challenges. *Global Environmental Change*, 65, 102132.